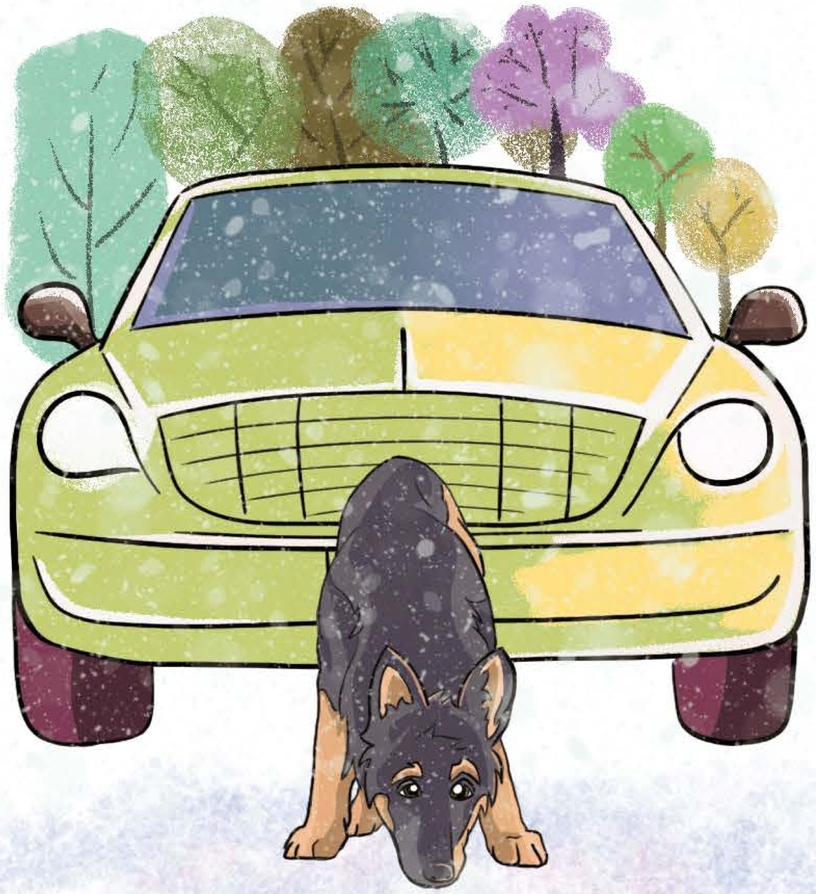
OTRA
VEZ
AQUI

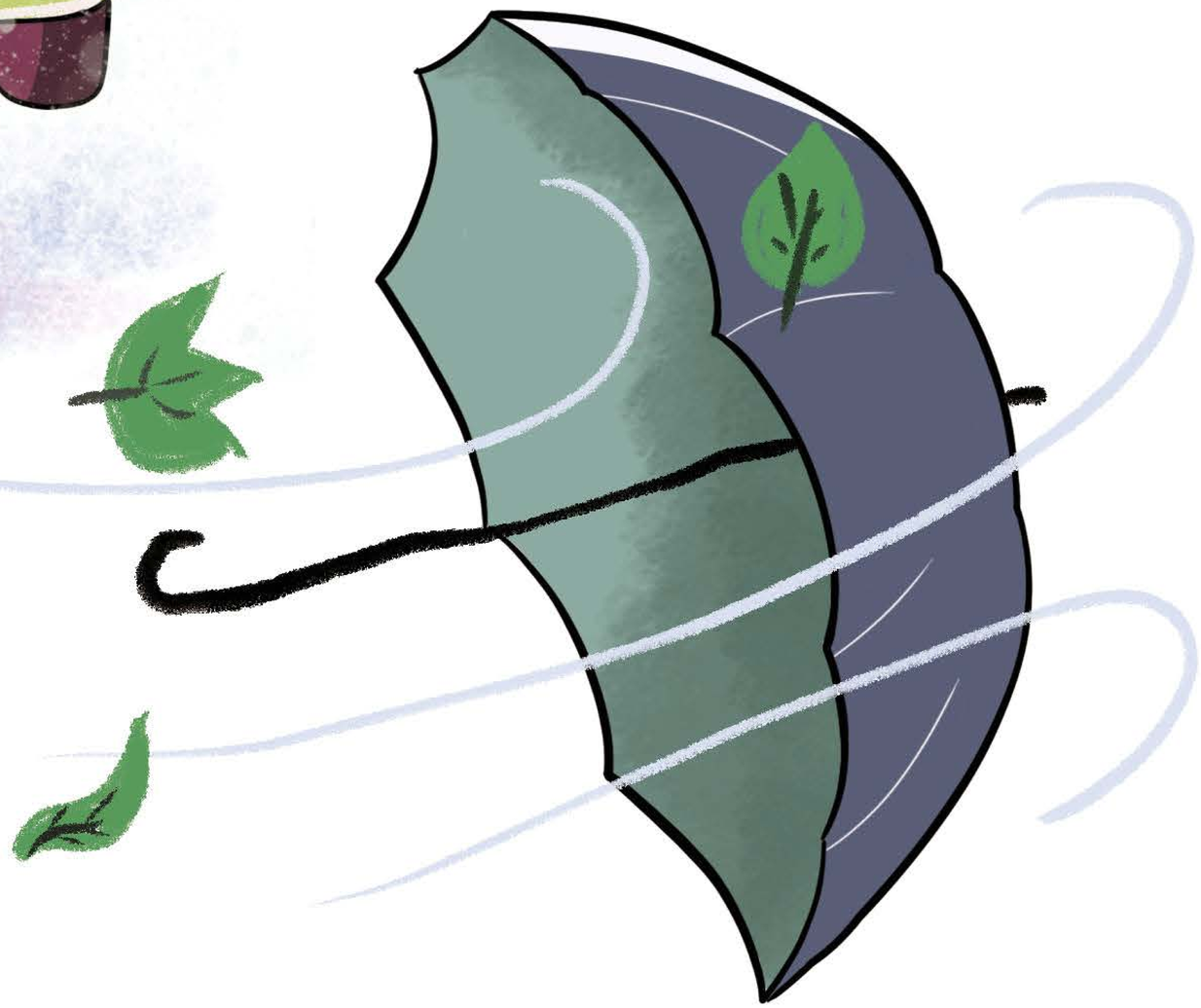
Siempre me gustaba estar junto a mi humano, el era estudiante, y cada mañana salía a toda prisa de casa.

Yo lo seguía siempre, moviendo la cola, esperando que volteara solo una vez más.

Había llovido la noche anterior... y en la mañana la nieve ya estaba aquí. ¡Nos encantaba la nieve!



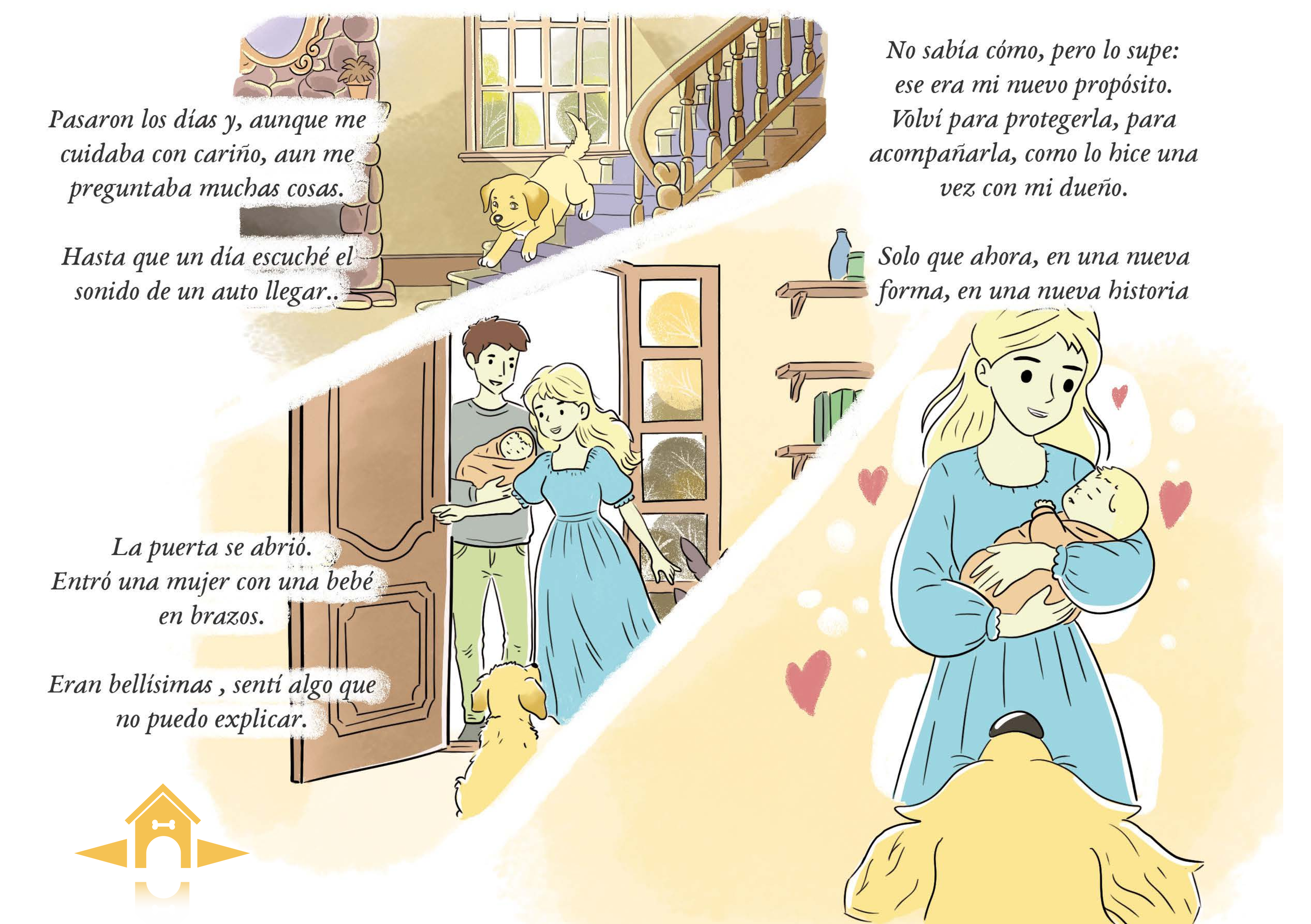
El viento hizo volar el paraguas
Corrí detrás de él... pero no vi el auto.
Solo recuerdo el ruido, la nieve, y luego el silencio.



Pensé que todo había terminado...todo estaba en negro.
Pero de pronto, abrí los ojos ¡Tenía las patas pequeñas otra vez! ...
Estaba en una caja que sujetaba un joven al que no conocía,
no me inspiraba miedo, pero si mucha confusión.

Me di cuenta que no me veía igual ...
El joven tenía una sonrisa tranquila y una voz suave. "Tranquilo", pequeño —me dijo—. Pronto ellas estarán en casa."

Yo no entendía quiénes eran "ellas", pero algo en su voz me calmaba


Pasaron los días y, aunque me cuidaba con cariño, aun me preguntaba muchas cosas.
Hasta que un día escuché el sonido de un auto llegar..
La puerta se abrió. Entró una mujer con una bebé en brazos.
Eran bellísimas , sentí algo que no puedo explicar.
No sabía cómo, pero lo supe: ese era mi nuevo propósito. Volví para protegerla, para acompañarla, como lo hice una vez con mi dueño.
Solo que ahora, en una nueva forma, en una nueva historia

Esa noche, mientras dormía junto a su cuna, miré hacia la ventana.
Una luna enorme y brillante.
Y entendí que el amor no se termina cuando partimos... solo encuentra el camino de regreso.
A veces la vida nos da otra oportunidad para amar, solo que con un nuevo cuerpo y el mismo corazón.
FIN.

Bajo Las Luces

Siempre me gustaron las luces.
Brillaban alto, como si alguien
las hubiera colgado solo para
mí.

A veces imaginaba que, si las
seguía...
llegaría a un lugar donde ya
no tendría frío.

Pero esa noche, tenía hambre.
Mucha.

Caminé entre las calles
buscando algo...
lo que fuera.

Me detuve un momento.
Miré a mi alrededor...

Había muchas casas,
muchas luces...
pero ninguna era para mí.

Intenté acercarme.
Pensé que alguien podría
ayudarme.

Pero siempre me alejaron.
Siempre a gritos , a golpes..

No entendía qué estaba haciendo mal.

Entonces empezó a llover.

Solo queria comer
Solo quería un poco de calor...

Y todo se volvió más frío...
más oscuro...
más solo.

Fue ahí cuando lo vi.

Alguien se acercó despacio...
sin gritar... sin gritarme.

Se arrodilló frente a mí.

Y por primera vez...
no tuve miedo.

Ella no era como el resto, me llevo aun lugar cálido,
Ya no estaba solo, no más gritos, no más hambre, no más frio.
Esa noche, por fin alcance las luces .

Ángeles con Patitas

Recuerda que

cada cuento esta hecho
con todo el cariño por parte
de “Ángeles con patitas”
para recordales lo importante que
es cada uno de nuestras mascotas.

!Muy pronto para Ipad!